

## LA POBREZA EN AMERICA LATINA; UN RETRATO DE SUS METROPOLIS

Amalia Ines Geraiges de Lemos (\*)

### INTRODUCCIÓN

En el mundo globalizado que vivimos pobreza y desigualdad social aumentan cada vez más. Los diarios de todos los países sean ricos o pobres, informan que nunca hubieron tantos pobres como en estos momentos. Aun más, anuncian que los Estados Unidos, país que é sinónimo de riqueza, posee entre su población, un porcentaje superior a 10% de pobres. Así mismo, los contrastes acentuados no son solamente entre los países del Norte, ricos, y los del Sur, pobres. En el seno de los propios países, hoy tenemos regiones de grandes diferencias socioespaciales. A partir de los años 80, lejos de disminuir las desigualdades, se profundizó el abismo existente y se llega a decir que a partir de esta década hay una mundialización de las diferencias.

Que significa ser pobre? Ser pobre no es únicamente disponer de pocos recursos monetarios. Trátase especialmente de una cuestión política y ética, ya que se está teniendo en cuenta un problema social. Se vive en países que a parte de faltar las providencias de seguridad social, no existen condiciones ambientales pertinentes a una buena calidad de vida. Por otra parte, si queremos hacer una evaluación estrictamente monetaria de la pobreza o de la riqueza, no se lleva en cuenta otras pautas como de producción y de consumo, especialmente en relación al campo. Tal forma de evaluar, sofoca las desigualdades sociales y regionales, en la medida que revela índices estadísticos solamente de promedios.

La pobreza existe en todas partes, y en América Latina siempre existió, por lo menos desde su descubrimiento y ocupación y su definición es relativa y concreta a una determinada sociedad. Esos "pobres desde siempre", nunca alcanzaron encontrar un lugar digno en el espacio social del capitalismo. Esta población conservó su viejo capital social hecho de relaciones de parentesco, pertenencias y solidaridades étnicas, culturales y religiosas y al mismo tiempo, en especial en las ciudades, desarrolló formas originales de sobrevivencia social". (TENTI FANFANI, 1999, p.12)

A partir de los años 50, la pobreza urbana, que es la que nos preocupa, y en especial la concentrada en las metrópolis, trajo una señal de alarma y una preocupación exacerbada con la consideración del concepto de explosión demográfica en los países denominados del "Tercer Mundo", porque habría un profundo desequilibrio en el plano de los recursos. A partir de ese momento se crió una fórmula que dominó la visión del mundo: la relación entre las tasas de crecimiento y el Producto Nacional Bruto (PNB).

Las ciudades de América Latina, para concretizar nuestras experiencias, materializaron concentrando en sus espacios, la pobreza de la vida rural traída por los migrantes. Los científicos sociales ante la nueva realidad que se presentaba, inventaron una serie de calificativos –explosión urbana, pseudo urbanización, urbanización caótica, ciudad hinchada – para explicar el hecho de que la ciudad es incapaz de proveer trabajo al gran número de habitantes.

Hauser, en 1962, hace una relación directa entre urbanización y pobreza afirmando que "...si los ritmos elevados de urbanización persistiesen en las regiones subdesarrolladas, tendrá por efecto agravar, al revés de suavizar la pobreza y la miseria actuales de las ciudades." (citado por Santos, M. 1970, p.17)

América Latina y el Caribe, concentran 7% de los pobres del Tercer Mundo, habitando en las villas miserias (favelas), en los conventillos, en las áreas centrales y cinturones periféricos de las grandes ciudades.

Las transformaciones económicas que sufrieron las metrópolis durante los años 60 a 80 trajeron una disminución de la miseria y del analfabetismo así como de la mortalidad infantil, llegando a aumentar la renta promedio per capita y el consumo creció sensiblemente. Pero, la llamada "década perdida", que se inicia en los años 80, trajo una fuerte ruptura a ese crecimiento que se delineaba. Las políticas económicas y financieras de ajuste estructural impuesta por los organismos internacionales tuvieron un costo humano muy acentuado. El corte de gastos públicos a que fueron sometidos estos países de nuestra América, trajo junto el sacrificio de políticas educacionales y de salud, representando un agudizar de los problemas ya endémicos y que siempre atacan a los más pobres.

La contención de gastos públicos exigida por el FMI impuso un cambio en los puestos de trabajo, aumentando los incluídos -en lo que Milton Santos denomina- de Circuito Inferior de la Economía Urbana, también llamado por los economistas de sector informal, clandestinos, y otras formas de trabajo en los cuales los rendimientos

---

(\*) Prof. Titular Dep. Geografía FFLH-USP - São Paulo (Brasil)

y la seguridad social siempre son inferiores. En las grandes ciudades el cierre de escuelas, guarderías, servicios de salud, hospitales, etc, aparte de dejar mucha gente sin empleo, aumenta las carencias y el hambre.

En este proceso que estamos presentando sobre los contenidos de la pobreza, no podemos ignorar que después de los años 60 hubieron caídas en las cotizaciones de los productos básicos a los cuales se les disminuyó el subsidio, así como el aumento de los intereses bancarios y de la inflación acelerada, produjo una pérdida de las propiedades de pequeños y medios productores, intensificando aun más el éxodo de empobrecidos para las ciudades, aumentando la población de las villas miserias y rancherías. Es de esta época también el aumento de la desnutrición infantil y aumento del abandono escolar. En São Paulo, por ejemplo, a mediados de los años 70, en el auge del denominado "Milagro Económico", cuando el producto interno crecía a tasas superiores a 10% al año, aumentaron al mismo tiempo los índices de mortalidad infantil, consecuencias de enfermedades contagiosas por la falta de condiciones de saneamiento ambiental y subnutrición. "Se registraba también que las condiciones urbanas de trabajo y remuneración se habían deteriorado en el pleno centro industrial del país, sede de la industria automovilística, orgullo nacional. Todavía más: esta caída era señalada en gran parte como responsable por el aumento de la riqueza que se concentraba alrededor de un reducido círculo social". (Kowarick, 1997, p. 169) La verdad es que se mostraba junto a la aceleración de la riqueza, la expansión y el crecimiento de la pobreza.

En México, en el mismo periodo, las tierras del Valle, otroras ricas y húmedas, se presentaban divididas entre propietarios privados y ejidatarios. Los primeros, ante la demanda de 4 a 5 millones de inmigrantes que llegaban alrededor de 400.000 por año, "...vendieron terrenos infames totalmente inadecuados a bajos precios haciendo fortunas fabulosas. Los segundos, los que ocupan de preferencia terrenos del norte -cerros, breñales, escasos campos de labor- permitieron que sus familiares y sus compadres de los pueblos se acercaran en el ejido mediante un pago o gratuitamente..." ( Benítez, F. 1987, p. 39). La pobreza y la miseria se expandía sin mirar por donde.

Dentro de toda esa gama de situaciones que nos presentan los cuadros de pobreza urbana no pueden ser medidos por índices de renta "per capita". Sabemos bien, que hay países en que hay una alta renta per capita y no entanto no es expresión de buenas condiciones de vida de la población en general, mas ante de todo, manifestación del poder del Estado o de la élite privilegiada que siempre gobernaron los países de América Latina. Los algarismos disfrazan la realidad, hay que buscar otras formas de expresión que ultrapase el frío contacto de los números. Los propios organismos internacionales ya no aceptan estos indicadores.

La ONU a partir de 1990, tornó obligatorio, en su Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), un informe anual realizado por las naciones miembros en el cual se exige la consideración de lo que significa desarrollo humano. Inclusive más, nos da el propio concepto afirmando: "Desarrollo humano es un concepto amplio e integral que puede ser definido como el proceso para ampliar la gama de opciones y oportunidades de las personas. Dentro de ese aspecto tres opciones básicas están presentes en todos los niveles de desarrollo y aparecen como condición para las demás: disfrutar una vida larga y saludable, adquirir conocimiento y tener acceso a los recursos necesarios aun padron de vida decente. Con todo, las opciones humanas no se agotan allí; son infinitas y se modifican a lo largo del tiempo, en la medida que avanza el propio proceso de desarrollo. Así, para dar cuenta de esa amplitud, el concepto de desarrollo humano debe incorporar las múltiples dimensiones en que se manifiestan esas opciones: económica, social, política, cultural y ambiental". (PNUD, 1996,p.1) El fundamento real del desarrollo humano es la universalidad del derecho a la vida.

Hay que destacar, no entanto que este concepto de desarrollo humano nace en el inicio de la década de 90 y la divulgación y exigencia del PNUD es consecuencia o está asociada al ciclo social de conferencias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que se fueron realizando en esta década, expresadas tanto en la preocupación con el ambiente como con el sentido de desarrollo. Un mundo con tantos estados y tantos millones de pobres preocupa, realmente, y se constituye en problema primordial de la humanidad en los días de hoy. Problema éste, que debe ser considerado aunque más no sea como posibles consumidores de la economía de un mundo globalizado.

Actualmente, la consideración del tema de la pobreza posee ciertas características que podríamos enunciarlas como:

- A partir de los años 80 hay un crecimiento absoluto y relativo de la pobreza, donde se considera que en estos momentos prácticamente la mitad de la población de América Latina debe ser considerada pobre. Datos de la CEPAL 47% para 1990.
- Tenemos que considerar también que aunque bajaron bastante los índices de crecimiento demográfico, continúan elevados, lo cual nos trae a conciencia que en estos últimos 20 años, el aumento de pobres en nuestro continente, alcanza la cifra de 210 millones de personas (CEPAL, 1994), en 1990 eran 197 millones, según el mismo organismo. producto del aumento demográfico.

- Por otro lado, aparte del aumento del número de pobres, hay una degradación de la calidad de la pobreza estando en lo que se denomina de pobreza extrema. En las grandes metrópolis, así como en los principales centros urbanos, ha habido un aumento de los pobres que están por debajo de la línea de pobreza. Esta particularidad se presenta para aquellos que no llegan a ganar lo mínimo para satisfacer sus necesidades de consumo alimentar proteico y de calorías necesarias. El número de pobres mencionado, son los considerados en esta categoría.

- Destacamos también que esta pobreza se acentúa en los niños y en las mujeres humildes. Los números que nos presentan los organismos oficiales para la década de 90 son de 118 millones de niños pobres y de entre ellos, 600.000 indigentes. También la estructura familiar ha cambiado fundamentalmente. 20% de los hogares son de responsabilidades de mujeres solas y éstas, a parte de cargar doble jornadas de trabajo, normalmente se llevan a cabo "...en condiciones de discriminación salarial y ocupacional, y bajo el peso de fuertes estereotipos y prejuicios adversos. Los hogares a cargo de una mujer, tienden según los estudios existentes a presentar índices de pobreza relativa mayores."(KLIKSBURG, 1997: xxxi)

- Los problemas del empleo y del nivel de ingresos en la región sufrieron profundos cambios. Entre 1980 y 1992 los empleos en el sector productivo industrial se cerraron o por anacronismo de las empresas o por la apertura de los países a la economía globalizada. Hubo según estudios realizados un decrecimiento de 3% anual de empleo en el denominado sector formal, o sea en el Circuito Superior de la Economía. El sector informal o sea el Circuito Inferior de la Economía alcanza en ese mismo período, 56% del empleo. "El empleo informal conformado entre otras ocupaciones por el cuentapropismo, los servicios personales, los servicios domésticos, la buhonería y formas de intermediación semejantes, etc, se caracteriza por su inestabilidad, precariedad, baja productividad, y limitados ingresos". ( KLIKSBURG, op. cit). Por otra parte tanto la productividad como la protección social son diferentes de la economía formal. A parte de esta situación estructural, los niveles de ingreso también han sido reducidos, a parte de un debilitamiento y una insatisfacción de las condiciones laborales. En la América Latina urbana, de cada 10 familias pobres, 7 son por salarios bajos y 2 por desempleo, y la restante por presión demográfica, familia numerosa. (datos Gazeta Mercantil, 1997)

- Para completar este cuadro, debemos mencionar los nuevos pobres, denominación que abarca la clase media que dada la estabilidad ocupacional que poseía, el prestigio, los ingresos, la cultura, la educación, la vivienda, una serie de elementos del consumo, que hoy junto a sus trabajos están enfrentando profundas crisis y desvalorización. Estos segmentos de la población urbana y en especial metropolitana, constituidos por profesores, médicos, enfermeras, bancarios, ejecutivos del sector productivo y administrativo, comerciantes e industriales que se presentan en convocatorias y quiebras, con grandes pérdidas de su poder adquisitivo, que no aparecían en las estadísticas, actualmente en la Argentina son casi 19% de la población y en México hicieron hasta "huelga bancaria", negándose a pagar las deudas contraídas. Los bancos tuvieron 30% de desistencias.

- Toda estas características presentadas para la población urbana de América Latina, nos ofrece un cuadro sin grandes perspectivas. Esta nueva desigualdad social crió un tiempo largo entre el momento de la inclusión y el de la exclusión, no solamente en el sistema económico, pero principalmente en el social y en el moral ya desintegrado.

- La urbanización latinoamericana, presenta para las nuevas generaciones, perspectivas que oscilan entre la precarización y la desocupación abierta. Las tasas de desocupación de los jóvenes en la región sobrepasa los 20%.

- La gran dificultad que se presenta en estos momentos es justamente el de la vulnerabilidad social que ultrapasa el propio papel del desempleo. No existen más las previsiones a corto plazo, el tiempo no tiene más la duración de jornadas, ni de trabajo ni de desempleo. Había a partir del comienzo del siglo, más particularmente después de la Segunda Guerra Mundial, una inserción y proyección social a partir del trabajo y el lugar social estaba comprometido con el cargo que se ocupaba. Crece ahora el desenraizamiento social, la carencia de los contactos sociales que propiciaba el empleo, aumenta la delincuencia, hay una banalización de la violencia, los subempleos y los empleos temporarios se multiplican. São Paulo hoy concentra, 50% de los trabajadores sin registro, son los llamados autónomos.

- Pero dentro de esa realidad de la pobreza urbana de América Latina, hay que mencionar una enorme parcela de la población que se la denomina de "marginalidad social", o los "excluidos sociales" o de "underclass" como los rotula Gunnar Myrdal . Este autor los define como "...Familias de individuos sub-empleados, sin empleos y poco a poco sin posibilidades de empleos, situados abajo del orden social ...que no son realmente parte permanente de la vida nacional, más específicamente un extrato suplerfluo y miserable". (MYRDAL, 1963, p. 34-35).

- Esta masa de población sin posibilidades de integrar el mercado de trabajo ni como ejército de reserva, -concepto que se quedó sin contenido en la nueva realidad del trabajo- están siendo considerados como desnecesarios económicamente, o excluidos desnecesarios. Claro, que esta situación no es exclusiva de nuestras ciudades, algunas de países ricos como París, Madrid y otras también la están sufriendo. Estos excluidos pasan a ser vistos también como individuos socialmente amenazadores, que serían posiblemente eliminados. La marginalidad, que es el término tradicional y corriente en América Latina, o la exclusión social moderna, es en estos momentos - a parte de la incapacidad de tener empleo o de producir renta, o de participar de alguna forma social -, es sobretodo la incapacidad de tener representatividad social y de llegar a tener algún tipo de vínculo que le otorgue participación de ciudadano.

- Elimar Pinheiro do Nascimento, autor brasileño preocupado con el problema, afirma que los excluidos pueden ser visto de tres maneras: el discriminado, por motivos religiosos, raciales, sexuales o de cualquier otra orden. El excluido en sentido de no tener derechos, aquellos que no están integrados al mundo del trabajo, y los propiamente excluidos que serían aquellos que no tienen derecho a tener derechos, los que no reconocemos como semejantes. (1994: 32)

- José de Souza Martins (1997) en su libro "Exclusão Social e a Nova Desigualdade Social", hace una profunda "...crítica a la concepción corriente de exclusión y hace una invitación a una reflexión consecuente sobre aquello que constituye el verdadero problema: el modo como se dá la inclusión en una sociedad que hizo de la exclusión un modo de vida."(p26) El autor afirma en un otro momento: "... no existe exclusión, existe contradicción, existen víctimas de procesos sociales, políticos y económicos excluyentes...", existe el abismo entre el desarrollo económico y el desarrollo social.

El mismo autor se preocupa mucho con el cambio del nombre de la pobreza porque se corre el peligro de escamotear la verdadera realidad, el cambio de sus formas, de ámbito y de consecuencias. "La línea que separa ricos de pobres es una línea movediza, constantemente redefinida por una cultura que también cambia, y que define de modos sucesivamente diferentes y hasta contrastantes lo es que pobreza". Hoy, mucho más allá de privación económica, ella tiene una dimensión moral y ética. Esta nueva pobreza, cria una desigualdad social que encierra cualquier perspectiva de ascensión social, que fuera característica del capitalismo pós-guerras.

### **LAS METROPOLIS LATINOAMERICANAS: territorios de los habitantes del tiempo lento.**

Si consideramos la formación de las metrópolis como un proceso civilizatorio, que se inicia a final del siglo pasado, y que sería el más alto grado jerárquico de la dimensión y de la calidad del proceso de urbanización, donde las personas conseguirían a partir de una división del trabajo vivir dentro de una cultura urbana con menor exclusión, con el menor grado de desigualdad.

El proceso de metropolización es una categoría histórica y su contenido cambia con los diferentes tiempos y formando territorios también diferentes.

Milton Santos afirma que "El tiempo se da por los hombres. El tiempo concreto de los hombres es la temporalización práctica, movimiento del Mundo dentro de cada cual y, por eso, interpretación particular del Tiempo por cada grupo, cada clase social, cada individuo." (1994: p. 83) Más, ese Tiempo diferenciado por la capacidad y la posibilidad de cada grupo social, está cargado de técnicas y de las condiciones que éstas propician. En consecuencia es en la metrópolis donde mejor se concentran y se contraponen los ritmos de los dos tiempos de las relaciones sociales: los de los tiempos rápidos y los de los tiempos lentos. Castells, también define a la ciudad como el ámbito del tiempo dual. Los que están inseridos en las network y los otros, los descartables.

Definimos las metrópolis como "...una región de lugares y al mismo tiempo un lugar porque ella es una totalidad..."(SANTOS, 1990, p.243)Afirmamos todavía que es una totalidad de lugares con formas de contenidos diferenciados, nos interesa buscar que contenidos tienen nuestras ciudades en estos momentos. Milton Santos afirma que las funciones y las formas dan la existencia a las ciudades y la sociedad define su existencia.

Las metrópolis, mostraban sus espacios, porque eran los lugares habitables y productivos y que contenían la expresión más acabada del modo de vida urbano, grande utopía del proceso civilizatorio de

la modernidad, de las cuales Rio de Janeiro y Buenos Aires fueron los dos grandes ícones de esa expresión. Hoy se presentan con otras imágenes. Podemos decir, que los territorios metropolitanos fueron definidos en gran parte por las actividades de las relaciones laborales, que eran múltiples y diversificadas, así como por las relaciones existentes entre los diferentes grupos que las constituyen. Así, el cotidiano nos presentaba las ciudades que poseían una fuerte presencia de las actividades comerciales, industriales, culturales, turísticas, residenciales, etc. Se hacía una clasificación de ellas por categorías, y podíamos ejemplificarlas, con Buenos Aires, São Paulo, México, Caracas, Rio de Janeiro, entre otras, aunque todas ellas concentraban en sus espacios estas funciones que conformaban su estructura urbana.

Aunque como decíamos antes, estas ciudades contenían en sus espacios, “los pobres de siempre”, ellas hoy son “cajas de resonancias agudas” de los procesos económicos, sociales y políticos que viven nuestros países.

Con el aumento de la desocupación y el deterioro del poder adquisitivo del salario, millones de personas han tenido que buscar formas alternativas de trabajo para poder satisfacer sus necesidades mínimas de existencia. Há ocurrido entonces, una proliferación del trabajo por cuenta propia. Nuevos contenidos, nuevas formas en las ciudades, o nuevos usos a las antiguas formas. Actividades que pueden ser consideradas de pequeños capitales para la producción y venta de mercancías, prestación de servicios personales. Los pequeños capitales, en general producto de las indemnizaciones, fueron la base para las alternativas buscadas. En algunas zonas de la ciudad de México, por ejemplo, antiguos barrios obreros, tienen hoy unidades productivas bastante heterogéneas y talleres de trabajo familiar que se han multiplicado en determinadas colonias y conjuntos habitacionales de sectores populares. Hay entre la vecindad un pacto silencioso de solidaridad, manifestada en no protestar por los ruidos, por el incómodo de la falta de estructura y el mayor movimiento de vehículos que traen insumos y recogen mercaderías, por los nuevos olores que circulan en la atmósfera, en fin, por las nuevas condiciones ambientales que ahora componen el cotidiano del barrio. Los barrios como lugar, como espacio vital, donde se realiza el cotidiano de las personas, teniendo una nueva identidad. Identidad individual y colectiva que se le impone al lugar y le otorga sus características. Para profundizar este tema, citamos Castells que dice: “La identidad es la fuente de sentido y experiencia para la población”, y el autor mencionando Calhoun escribe: “no conocemos gente sin nombre, ni lenguas o culturas, en las que no establezcan de alguna manera distinciones entre yo y el otro, nosotros y ellos ... El conocimiento de la gente misma, siempre es una construcción pese a que se considere un descubrimiento, nunca es completamente separable de las exigencias de ser conocido por los otros de modos específicos”. Las identidades son construídas y en estas circunstancias le están dando su esencia al lugar. (Castells, 1998,p.65)

Que características de identidad tienen hoy estos barrios de las ciudades latinoamericanas? Con relación al trabajo por cuenta propia, o el trabajo informal, o cualquiera sea el nombre con que se le conozca, hoy se presenta como el gran problema de los centros antiguos de las ciudades, sean México, São Paulo, Rio de Janeiro, Caracas. En las metrópolis brasileras, se ha creado un nombre con fuerte tono peyorativo para designar esos espacios públicos ocupados por los buhoneros. “Camelódromos” o el lugar de los “marreteiros”.

En una publicación del diario El Clarin de enero de 2000, nos informaba que dos millones de personas viven con menos de un peso diario (= 1 dolar) en la Argentina, y da el promedio nacional de 5,4 personas. Considerando la población urbana del país -que supera los 80 % y que el area metropolitana de Buenos Aires concentra alrededor de 33%-, no hay duda que en la población de la provincia encuadrada en esa categoría, que es de 767.594 personas, hay una presencia alta de la población de la periferia de la ciudad porteña. El mismo matutino trae otra información, ambas producto de los datos ofrecidos por el INDEC (servicio oficial de estadísticas argentinas), que el 40% de los que trabajan están sobreocupado y los subocupados representan el 28 %, sin considerar el alto grado de desempleo que en torno al 18% de la PEA. Interesante resaltar que 73 % de los ocupados no ganan mas de 500 dólares mensuales de salario y trabajan más de 9 horas diárias, o sea más de 45 horas semanales, jornada semanal de 59 horas de promedio. De cada 10 empleos que se crearon a partir de los años 90, en todas las metrópolis de América Latina, 7 son en los que se llaman de baja productividad, en el sector informal, que es el sector que más mano de obra solicita en estos momentos. Junto con la baja productividad están los bajos salarios.

Pero donde más se identifican los territorios de la pobreza, aunque sea difícil de definir, es en los barrios residenciales de la población pobre. Proablemente no hay mayor materialidad espacial de la situación socio-económica de una población que las condiciones habitacionales. Es muy grande el contraste existente en nuestras empobrecidas ciudades, entre las condiciones de vivienda de los grupos sociales que podemos llamar de ricos y la arquitectura miserable que predomina de los sin recursos o de menguados salarios. Davidovich escribe que “el problema de la pobreza se impone, por tanto como una cuestión ambiental, dadas las proporciones que ha alcanzado, sobre todo en los países del Tercer Mundo.” Las metrópolis de latinoamérica,entran dentro de esta preocupación de la autora citada, ya que el grande problema ambiental que se vive, es la pobreza.

Si se considera la ciudad como el habitat del ser humano social, los especialistas en su organización buscarían tratar mejor la dinámica de la vida urbana, las actividades, las acciones, los deseos, en fin todo el entorno que le permite la vida a los ciudadanos. La propia violencia urbana es producto no solo de la estructura urbana existente como de la falta de condiciones ambientales en los barrios de mayor concentración humana.

São Paulo según datos de SEADE, publicados en mayo de 2000, la mitad de la población de la ciudad viven en habitaciones irregulares, 5.500.000 habitantes, de los cuales 2.800.000, sin ninguna estructura de servicios. Se calcula que de esa población 10% están en las "favelas" y 10 % en los "cortiços" o sea los conventillos. Considerando la metrópolis paulistana, que tiene alrededor de 17.051.559 habitantes, puede considerarse que 20% de la población habita las favelas, el mismo número que la ciudad en los conventillos y la población que se encuentra hoy viviendo en la calle, debajo de los puentes y viaductos, se calcula entre 40.000 y 50.000, los llamados "sin techos".

En Buenos Aires, la ocupación colectiva de tierras llamada de "asentamientos", en la periferia de la metrópolis –Matanza, Moron, Quilmes- antiguos suburbios industriales, produjo un hecho inédito en la realidad argentina. Tradicionalmente, los conventillos nacidos a principio de siglo que ocupaban los barrios de la Boca y de Barrancas, sede de los inmigrantes italianos, españoles y de otras nacionalidades, con las migraciones internas pasaron a ser ocupados por los del interior. El hacinamiento, las viviendas precarias, la ilegalidad en lo que llaman de "ciudades perdidas" la falta de infraestructura, todo era permitido en las zonas de lotes baratos. Los años 70 es el periodo de la gran formación periférica de la ciudad, sea Buenos Aires, São Paulo, Rio, México entre otras. La crisis de los años 80 y en especial a partir de los 90, no hay más lotes baratos ni más estas posibilidades de acceso a la tierra. Las invasiones de tierras, proceso que era inexistente en el país, se torna corriqueiro, tanto en el área suburbana como en el área central deteriorado. Los conventillos vuelven a ser numerosos en el paisaje urbano, ahora cada vez más degradados y ocupados por los inmigrantes bolivianos, paraguayos, peruanos, que a parte de la pobreza, sufren los prejuicios de la intolerancia racial. Sin embargo, el fenómeno más marcante es sin duda el empobrecimiento de la clase media. Argentina y especial en Buenos Aires que se orgullecían de ser un país con una destacada clase media, producto del progreso y de la ascensión social, la caída fue más violenta. Son los llamados "nuevos pobres", formados por los profesores, los médicos de hospitales públicos, los empleados de bancos y pequeños comerciantes, que entre la inflación y la caída del valor de los salarios, son hoy los más perjudicados.

La realidad urbana y en especial la metropolitana actual, se define por nuevas clases sociales. La relación capital-masa obrera, quedó relegada al tiempo histórico. Hoy la contradicción y los conflictos sociales se traban entre los desinformados que solo tienen imágenes; los sobreinformados que viven en el torbellino; los informados que seleccionan, ordenan, y pueden pagar la información y finalmente los que no integran ninguna de esas categorías que son los excluidos o descartables.

Para terminar consideraremos una afirmación de Castells que dice que los valores de la sociedad de la información y del espectáculo, son la autonomía individual, el proyecto, la creatividad, la innovación, la navegación en red. Esta sociedad tendrá nostalgias de la familia, cuya forma patriarcal está desapareciendo; de la patria, disuelta en el Estado/red; del empleo de trabajo fijo, que nadie más tendrá en los próximos diez años; y especialmente de Dios, mas negado y mas necesario que nunca en un mundo de torbellinos.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- CASTELLS, Manuel: La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura. Vol. 2. Madrid, Alaianza Editorial, 1998
- FERRAZ, Hermes: A violência urbana. São Paulo, J. Scortecci Editora, 1994, (sobre uma interpretação errônea do Planejamento).
- KLIKSBURG, Bernardo: (compilador) Pobreza: un tema impostergable. Nuevas respuestas a nivel mundial. Fondo de Cultura Económica, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, México, 1997.
- KOWARICH, Lúcio: Explotación Urbana, Luchas Sociales y Ciudadanía: Retazos de Nuestra Historia Reciente. Em: Yamada, Matsuo (org.) Ciudad y Campo América Latina. The Japan Center for Area Studies, National Museum of Ethnology, Osaka, Japan, 1997
- LEMOS, Amalia Ines Geraiges de: Desenvolvimento urbano: novas territorialidades nas áreas metropolitanas de América Latina. Texto presentado en el VII Encuentro de Geógrafos de América Latina, Puerto Rico, marzo de 1999.
- Modernidade e Metrôpoles Latino-americanas: Rio de Janeiro e São Paulo. Tese de Livre Docencia apresentada en la FFLCH-USP, São Paulo, marzo de 1996.
- MARTINS, José de Souza: Exclusão Social e a Nova Desigualdade, São Paulo, Paulus, 1997.
- NASCIMENTO, Elimar Pinheiro do: Hipóteses sobre a Nova Exclusão Social: dos excluídos necessários aos excluídos desnecessários. Em: Caderno CRH, no limiar de um novo milenio. Jul/dec. 94, Centro Editorial y Didático, U.F.Ba,
- PINHEIRO, Paulo Sergio y otros: São Paulo sem medo. Un diagnóstico da violência urbana. Rio de Janeiro, Garamond, 1998.
- SANTOS, Milton: A Natureza do Espaço. São Paulo, Hucitec, 1996,
- SANTOS, Milton: Técnica, Espaço, Tempo. Globalização e meio técnico-científico informacional. São Paulo, Hucitec, 1994.
- SCHAPIRA, Marie-France Prévôt: Amérique Latine: la ville fragmentée. Em: Esprit, Quand la ville se défait. novembre 1999, p 128-144
- TENTI FANFANI, Emilio: "Civilización y Descivilización", Norberto Elias y Bordieu Interpretes de la cuestión social contemporánea. Texto presentado en el I Congreso Interoceánico de América Latina, Mendoza (Arg.), marzo de 1999.